

La Estrella, Valparaíso, 18-01-1994 p. 50. RCF 8251

Cómo patrullan estos cuatro amigos dentro de su conversación abierta a raíz del sordido suicidio del quinto compañero, dentro de esta especial cofradía que han dado en llamar **La patrulla de Stalingrado** y cuya guión los va moviendo, después del entierro, a lo largo de diversos locales que se suceden desde el primero, el Guitapenes, en Santiago, hasta un prostíbulo de Casablanca, donde termina la acción. En realidad, la acción no termina allí, sino en la Piedra Feliz de Valparaíso, con su leyenda aparentemente negra. También es negro el humor, mucho más negro que la Piedra inocente, que no tiene la culpa de provocar lo que provoca legendariamente: "Ahore les explico: estamos en el lugar tradicional donde los suicidas por amor se lanzan si mueren ser destrozados allí abajo. Como estamos en la punta de la tochia, en el cabo de malas esfueras, en días de mucha brava los cuerpos no se recuperan nunca más. Es el suicidio romántico, decadimónico que requiere del agua y la desaparición de los cuerpos. El pueblo, con su habitual sentido del humor, llama a este roquerío la Piedra Feliz". Muy feliz. En la película Amalia Lopes O'Neill, de

Crónica literaria:

La patrulla de Stalingrado

Por SARA VIAL

Valeria Sarmiento, tiene la misión de hacer resbalar al mar al propio Franco Nero, que encuentra merecida muerte por su ambívole juego entre dos hermanas portadoras a las que ya les habían sucedido desgracias suficientes.

Pero, aunque la filosofía de esta patrulla se perfila a partir de la frase dicha por uno de ellos: "todos somos un saco de basura colgado de la cabeza", ninguno de ellos adopta el menor gesto de lanzarse al mar. Con lo cual se habría opacado el suicidio del primero, ocurrido en un vulgar hotel parejero de la capital y en que antes de dispararse un tiro, se lo disparó por un lugar que prefiero no mencionar por respeto a la condición femenina (lo que resta de ellas en las novelas que están en onda) a su joven compañera de 25 años, cultivadora ella del oficio más antiguo del mundo. No por eso menos asesinada.

Arite la gentileza de Editorial Planeta de hacernos llegar esta novela de Radomiro Sportonato, aceptamos el desafío de incorporarnos a esta Patrulla donde el nombre de Stalingrado aparece también y con el mismo título, en el óleo de Andrés "Tití" Gana. Aunque el "Tití" le sustituye emoción a su nombre en una intercalación común cuando se trata de futbolistas, cantantes o animadores de televisión, se lo dejamos porque él lo puso. El óleo adorna la portada con un anticipo de lo que el lector va a encontrar en la travesía erótica de los fabulados. Cuatro jóvenes, tres vestidos a medias y uno totalmente desnudo en posición de mirar a la cámara, sentado en una cama por la que asoma una alfombra en forma de cocodrilo, permanecen en actitud casi formal junto a dos doncellas desnudas por entero. Todo ello coincide con la experiencia de uno de ellos en Alemania. Aun-

que aparece hasta una crucerita en un mu-ro, el conglomerado activa la imaginación, aunque no sea la literaria. El libro es comercial, procas y fluido, deliberadamente procas por cierto, y tiene todos los ingredientes para vender papelillos que se empujan hacia la nariz por una tarjetita de crédito y otros pommerores, sin que falten los dramáticos. Los escritores describen el libro como "una novela delirante, de travesía, una delección del secreto de lo que hablan los hombres de las mujeres cuando ellas no están". El secreto incluye por supuesto las experiencias sexuales, las que interesan. Ellos les ponen un nombre distinto, claro. Y las con amor, que son las que los dejan perplejos, malparados, traicionados, etc. Hay un creciente interés del lector varón por leer novelas en que la literatura femenina chilena "en onda" es pródiga en estos mismos temas y hasta con mayor euforia, pero desde la órbita en **aperiencia**, femenina, que se adjetiva como "liberadora". (7)

En todo caso, en **La patrulla de** este brioso Radomiro, interviene con iguales brios el tema de la política, y otros, en medio de la desenfrenada tercera ambulatoria de libaciones y garabatos de hombres solos a lo largo de 208 páginas. Pudieron ser menos.



La patrulla de Stalingrado [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La patrulla de Stalingrado [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa